

III  
ACTIVIDADES  
DE URGENCIA

ANUARIO ARQUEOLÓGICO  
DE ANDALUCÍA / 1985

ANUARIO ARQUEOLOGICO DE ANDALUCIA 1985  
*ACTIVIDADES DE URGENCIA  
INFORMES Y MEMORIAS*

ANUARIO ARQUEOLOGICO DE ANDALUCIA 85. III  
Actividades Sistemáticas. Informes y Memorias

© *de la presente edición*: CONSEJERIA DE CULTURA DE LA JUNTA DE ANDALUCIA  
Dirección General de Bienes Culturales

Abreviatura: AAA'85.III.

Coordinación: Fernando Olmedo  
Diseño gráfico: Mauricio d'Ors.  
Maquetación: J. L. Márquez Pedrosa.  
Fotocomposición y fotomecánica: Pérez-Díaz, S. A.  
Impresión y encuadernación: Gramagraf.

*Es una realización Sevilla EQUIPO 28*

ISBN: 84-86944-03-1 (Tomo III)  
ISBN: 84-86944-00-7 (Obra completa).  
Depósito Legal: SE-1397-1987.

## ARQUEOLOGIA URBANA DE URGENCIA EN ECIJA (SEVILLA), 1985

IGNACIO RODRIGUEZ TERMIÑO  
ESTHER NUÑEZ PARIENTE DE LEON

### I. INTRODUCCION

La configuración urbana de Ecija ha permanecido desde el siglo XVIII hasta la década de los cincuenta del presente siglo prácticamente sin variaciones importantes. Es a partir de esa fecha, y a pesar de que la población disminuyó de forma alarmante perdiendo casi un tercio de la misma, cuando el ritmo constructivo tanto en zonas periféricas como en el interior del casco ha sido realmente asombroso.

Uno de los aspectos menos afortunados que ha presidido este rápido crecimiento de las edificaciones modernas que, en muchos casos, sustituyen a venerables edificios antiguos, ha sido la carencia de un plan regulador de todo este proceso.

Desde los años sesenta tanto el Ayuntamiento de Ecija como los sectores implicados manifestaban la necesidad de creación de una normativa reguladora de la actividad constructiva, haciéndose algunas tentativas al respecto. Pero no fue hasta 1975 cuando se encargó el Plan de Ordenación que fue aprobado en 1980 y que continúa actualmente vigente; si bien su aprobación se condicionó a la exigencia de comenzar un Reformado; éste fue encargado en 1982 y aún sigue en trámite. No obstante el proceso queda abierto por cuanto que el Reformado lleva inherente la necesidad de que se realice un Plan Especial de Reforma Interna del Casco Histórico-Artístico que en base a datos actualizados, pues hasta ahora sólo se manejan los de 1975, normalice las intervenciones dentro del casco.

Paralelo a este proceso, Ecija vio revalorizada su riqueza patrimonial al ser declarada «Conjunto Histórico-Artístico» desde 1966 y poseer Comisión Local de Defensa del Patrimonio desde 1972.

Sin embargo, la riqueza infrayacente se ha beneficiado en poca medida de este proceso. Tanto el Plan General como la declaración de Conjunto Histórico-Artístico tienen un perfil marcadamente proteccionista de las estructuras emergentes. Ha sido la Comisión Local, últimamente reforzada por el Excmo. Ayuntamiento de Ecija, la que ocasionalmente se ha preocupado por este particular.

La lógica consecuencia de todo ello ha sido que durante mucho tiempo, y hasta hace relativamente poco, no se ha tenido cautela arqueológica en la mayoría de los proyectos de nueva planta, lo que ha ocasionado la pérdida de buena parte de la riqueza arqueológica ecijana y la disgregación de las piezas más notables en colecciones particulares, claro exponente de la falta de una decidida acción estatal<sup>1</sup>.

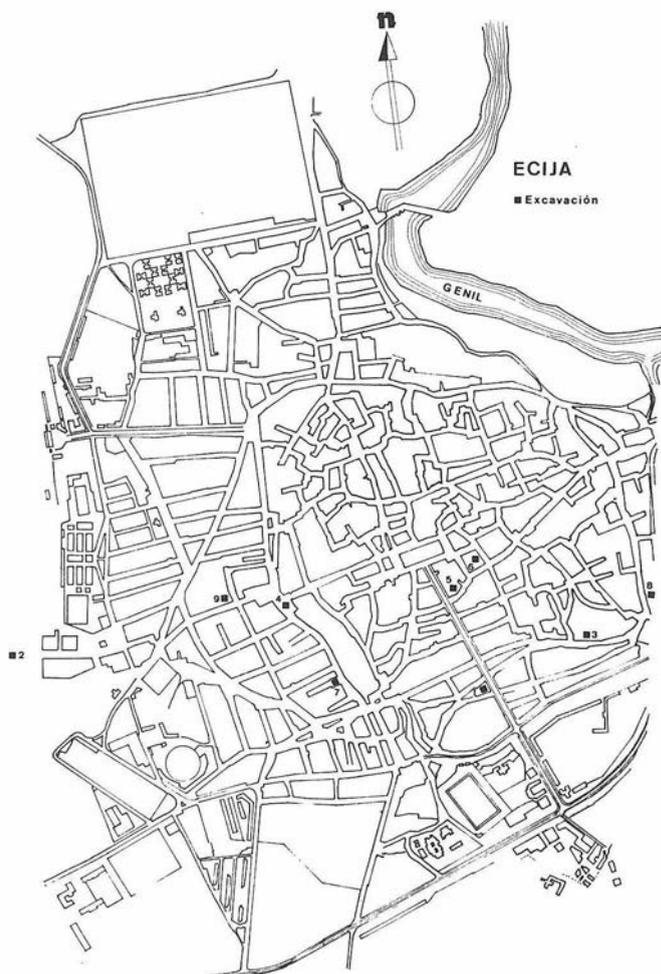
Este panorama ha comenzado a cambiar desde 1984 con el traspaso de competencias en materia de responsabilidades históricas a la Consejería de Cultura.

Desde fines de ese año se viene trabajando en colaboración con el Ayuntamiento y otras instituciones e involucrando a entidades particulares en el rescate y conservación del patrimonio arqueológico. A pesar de ello se está aún en una etapa crítica en la que se procura sentar las bases de una actuación normalizada. Este período no está exento de problemas y de limitaciones, de las que el peso de una herencia de proyectos totalmente conformados en los que la cautela arqueológica no se contempló en su momento oportuno por las instituciones pertinentes y la falta tanto de medios económicos como de personal son quizás los dos factores que

más mediatizan la capacidad operativa del equipo de arqueólogos que venimos trabajando en la ciudad. Hasta ahora, arrastrados por el rápido ritmo constructivo se ha dado prioridad al rescate y a la liberación de solares para no frenar la actividad constructiva. Contentándonos en ocasiones con pequeños sondeos de carácter documental en solares en los que para evitar un retraso considerable en los plazos de ejecución de la obra se sustituía en el proyecto la cimentación de pilares por una losa armada que, por sus características, conlleva una nula incidencia en la ciudad infrayacente; cambiando así nuestra parcial información sobre los niveles arqueológicos por la no destrucción de los mismos. Afortunadamente esta situación de rótula está terminando y la lista de «solares pendientes» va tocando a su fin, con lo que comienza otra nueva etapa en la que la prevención, la cautela, la elaboración de una normativa específica, la integración de conjuntos arqueológicos en edificios modernos y el estudio compartido de proyectos entre arqueólogos y arquitectos serán las claves que la dirijan.

A pesar de haber sido a fines de 1984 el momento de inicio de este nuevo impulso en el afán de conservar y rescatar el subsuelo

FIG. 1. Excavaciones.



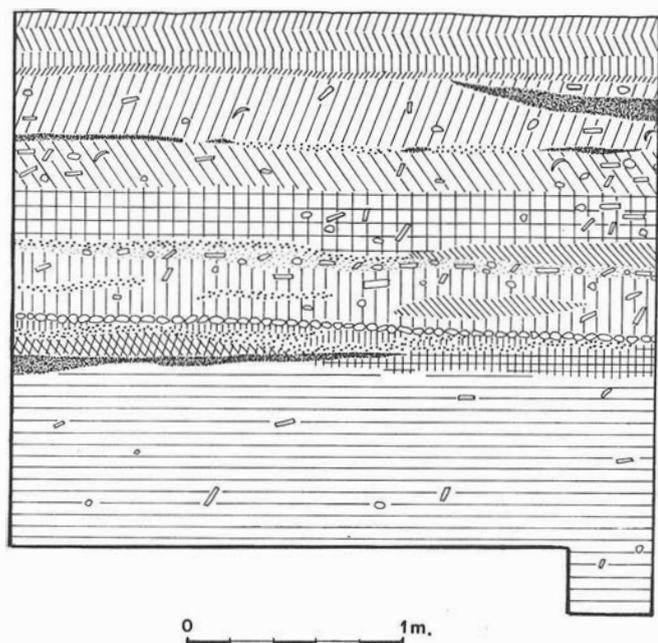


FIG. 2. M.A./85. Perfil oeste.

ecijano<sup>2</sup>, fue durante 1985 cuando esta acción realmente comenzó a notarse ya que nuestra actuación se vio influida dentro de un proyecto de excavaciones a cargo del Plan de Empleo Rural, lo que nos permitió contar con personal y medios económicos suficientes para responder con operatividad a la demanda de excavaciones de urgencia que desbloquearan proyectos de construcción. Es esta la razón por la cual queremos presentar aquí, de forma somera<sup>3</sup>, cuáles han sido las intervenciones que se fueron sucediendo en la ciudad durante el año pasado y su aportación a la comprensión de la ciudad romana y medieval. Aportación que completa, afirma o remodela las hipótesis que sobre la urbanística de la misma elaboró, pero sobre todo intuyó, en su espléndido trabajo Francisco Collantes de Terán y que se ha mantenido hasta la actualidad prácticamente sin variaciones, por falta de nuevos datos, desde que en 1951 fueron publicados<sup>4</sup>.

## II. INTERVENCIONES

### II.1. C/. Maritorija, 13 (MA-85)

La sustitución de un antiguo garaje por un bloque de viviendas motivó esta excavación que duró del 26 de junio al 2 de julio y que se practicó en la finca urbana número 13 de la calle Maritorija (figura 1:1). Este inmueble es paredaño de donde F. Collantes de Terán<sup>5</sup> practicó una excavación; resultado de la cual se rescató un mosaico representando el triunfo de Baco; este mosaico se hallaba en el piso de una estancia junto al cual pudo constatar la existencia de otros pavimentos musivarios que dejó *in situ*. Esto provocó que en 1983, cuando fue a construirse el cine en el que había excavado Collantes, el Museo Arqueológico Provincial de Sevilla rescatara el resto de los mosaicos<sup>6</sup>. El piso de la *domus* romana se encontraba aproximadamente a una profundidad de -3,10/-3,20 m. por debajo de la rasante de la calle.

Nuestra actuación se dirigió a obtener la estratigrafía que do-

cumentaba la evolución de esa zona de la ciudad desde época romana a la actualidad, punto éste que se ignoraba debido a los escasos datos que Collantes había ofrecido. Por otra parte, y de forma fundamental, la escasez de medios con que contábamos para excavar bajo el nivel freático que cubría los estratos romanos y la poca incidencia que tenía la cimentación en losa del moderno edificio sobre los estratos situados bajo la cota de -0,50 m. justificaba en la situación del momento que no se hicieran grandes movimientos de tierra por debajo de esta profundidad que además podrían generar problemas para el nuevo edificio (figura 2).

La estratigrafía hallada se condensa en los siguientes niveles:

#### Nivel I

Estrato superficial, entre 0 y -0,30 m. Está compuesto por 4 pavimentos distintos producto todos ellos de la casa demolida. Sin material arqueológico.

#### Nivel II

Entre -0,30 y -0,60 m. Diferenciado en varias capas según la coloración de la tierra, de las que sólo es destacable una acumulación de carbón que ocupaba la mitad NO de la cuadrícula. Los materiales hallados son fundamentalmente cerámicas contemporáneas y modernas.

#### Nivel III

Entre -0,60 y -1,10 m. Se dividió en tres fases según los tipos de tierras. La cerámica aparecida es la típica del siglo XVIII.

#### Nivel IV

Entre -1,10 y -1,40 m. Tierra suelta con gran cantidad de materiales de construcción. Se halló abundante cerámica fechable en torno al siglo XVIII y corresponde al nivel de destrucción de la casa del nivel inferior.

#### Nivel V

Entre -1,40 y -1,70 m. Se compone de un empedrado de guijarros que forman un motivo decorativo radial. Este pavimento corresponde sin duda a un patio. Su estructura, los abundantes restos de animales encontrados y la presencia de una atarjea hecha de ladrillos reaprovechados, muchos de ellos romanos, avalan esta hipótesis. Esta cañería debió instalarse con posterioridad al pavimento ya que la zona por donde discurría fue levantada y posteriormente rellenada de tierra caliza. En el ángulo N, donde acababa la atarjea, apareció un pozo ciego que llegaba hasta una profundidad de -2,50 m. Bajo el empedrado había una capa de tierra grisácea con restos de un enlucido de cal y con huellas de hogueras, superpuesta a un delgado estrato de tierra vegetal. Los materiales arqueológicos de este nivel fueron cerámicas del siglo XVII junto a algunas otras de tradición mudéjar y un fragmento de *terra sigillata gálica*.

#### Nivel VI

Entre -1,70 y -2,80 m. Greda muy húmeda. No aparecieron elementos constructivos excepto algunas piedras amontonadas asociadas a los restos de una capa caliza. La cerámica recogida se fecha en época bajo medieval, destacando varios fragmentos pasados de horno así como varios trozos de plomo fundido.

A los -2,80 m. de profundidad apareció el nivel freático quedando interrumpida la excavación.

Actualmente el solar se halla ya edificado.

## II.2. C/. Parteas, s/n (figura 1:2)

Fue el primer solar incluido dentro del proyecto de excavaciones a cargo del PER.

El solar de gran extensión y ubicado en el extrarradio de la ciudad, fue objeto de una brevísima intervención (duró tres días, entre el 7 y el 9 de agosto) debido a que la promoción inmobiliaria se congeló y rápidamente pasamos a otro solar más urgente. Los dos sondeos que se practicaron dieron resultado negativo, pero informaciones posteriores relativas al hallazgo de tumbas en las inmediaciones hacen que el solar siga bajo cautela arqueológica.

## II.3. C/. Merced, núm. 5 (figura 1:3)

Este solar se caracteriza por una configuración topográfica en pendiente cuyo límite más alto viene constituido por la muralla medieval. En él se intervino en dos ocasiones. La primera fue durante los días 5 a 9 de mayo. Se hicieron cuatro cortes (A, B, C y D) en los que se apreció una profunda estratigrafía, de hasta 5 m., toda perteneciente a un momento de acolmatación durante los siglos XVI y XVII. Sólo en el nivel más bajo del corte D aparecieron algunos fragmentos de cerámica a mano típicos del Bronce Final, pero revuelto con cerámica moderna. Esta constatación unida a la información facilitada por el Arqueólogo Provincial don Fernando de Amores Carredano sobre la existencia de fondos de cabañas en un solar próximo y en el cual no se pudo intervenir, nos aconsejó, a la vista de estos resultados tan poco satisfactorios, excavar en la zona más próxima a la muralla. Esta segunda vez la excavación duró un mes y estuvo encajada igualmente dentro del PER.

Se plantearon dos catas (E, F) a través de las cuales se ha po-

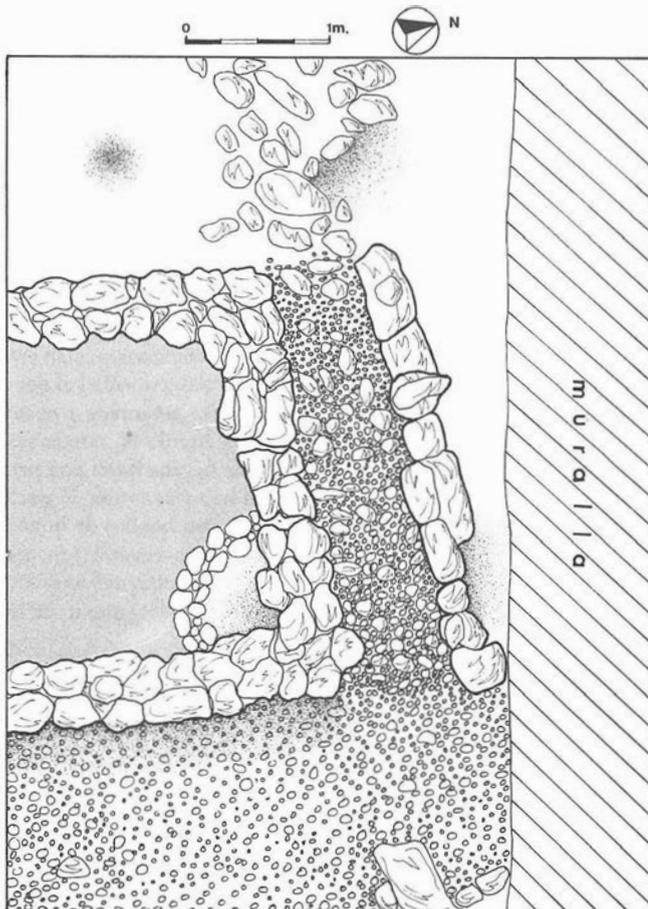


FIG. 2. C.M./85. Corte E.

didó documentar un tramo desconocido de la cerca medieval, en el que se ha puesto al descubierto un nuevo bastión amén de comprobar la inexistencia de muralla romana bajo la almohade. Se puso además de manifiesto que tras la construcción de la muralla se había ataludado el exterior a partir de una franja de 4,50 m. a contar desde el lienzo de muralla, distancia determinada por el avance que tiene con respecto al paño la torre.

En el interior de esta franja se encontraron los restos de un poblado perteneciente al período Orientalizante que con una estratigrafía de 2,45 m. documenta su evolución a través de los siglos VIII a VI. a. C. como margen cronológico amplio de la vida del asentamiento.

Durante la excavación se hicieron XVI niveles artificiales que *grosso modo* y en espera de que se ultime el estudio que sobre esta excavación se está haciendo, pueden reunirse en cuatro paquetes.

### Nivel I

0/-0,15 m. pavimentación moderna.

### Nivel IIA

-0,15/-0,40 m. Afecta casi a la totalidad del área excavada, excepto a la muralla, y se individualiza por estar afectada por subestructuras modernas. Aparecen ya cerámicas protohistóricas revueltas con otras modernas.

### Nivel IIB

-0,15/-1 m. Este nivel viene definido por la muralla y no afecta a toda la superficie excavada.

### Nivel III

-0,40 ó -1/-2,85 m. Engloba los distintos niveles del poblado orientalizante. Las fases de la evolución de este poblado vienen marcadas por los cuatro momentos en los que se ha constatado una actividad constructiva de nueva planta, que no se limita exclusivamente a rehacer la casa. No obstante, no se observa ninguna solución de continuidad.

De estos cuatro momentos destaca por el amplio registro arqueológico que ha aportado el encontrado en los niveles VII y VIII de la ordenación hecha a pie de excavación. En este momento se ha documentado la existencia de dos unidades de habitación que se encuentran separadas por una «calle» en cuesta y que ha sido empedrada con guijarros de río. En general, se usa para la construcción tanto el adobe como la piedra, sobre todo para los zócalos (figura 3).

### Nivel IV

-2,85 m. Tierra virgen formada por una greda de color gris oscuro y compacta.

Las medidas que se tomaron para preservar el sector arqueológicamente fértil del solar ha sido incluir en el proyecto una zona de respeto de 5 m. a partir de la muralla.

## II.4. Plaza de Puerta Cerrada (PC-86) (figura 1:4).

Aprovechando la restauración de la fuente de la Plaza de Puerta Cerrada se hizo un breve sondeo estratigráfico en la zona con el objeto de poder documentar esta parte de la ciudad. Este fue el único sondeo que no tuvo un carácter de urgencia, ni estuvo relacionado con la construcción.

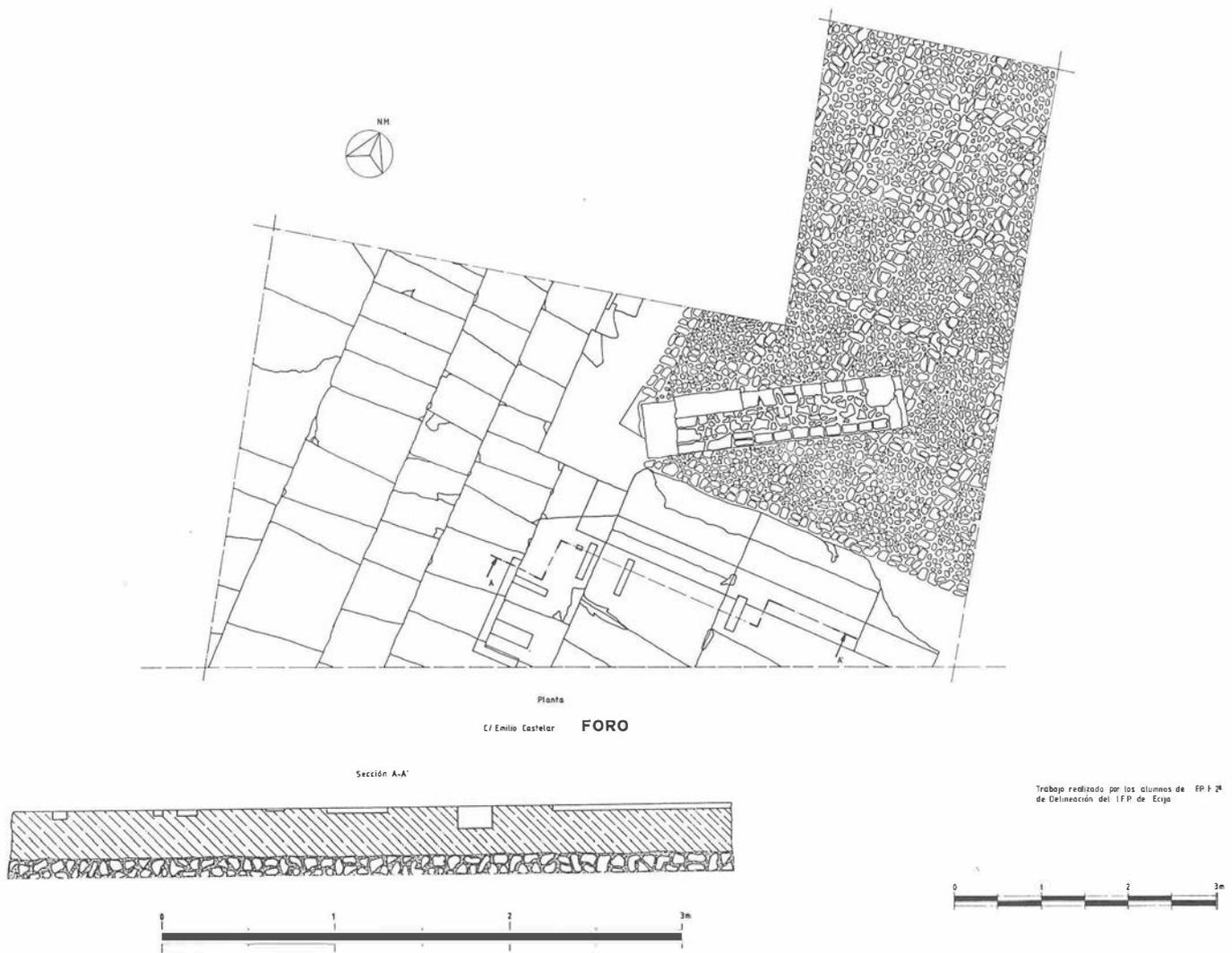


FIG. 4. C/ Emilio Castelar. Foro. Planta y sección.

La cata efectuada de  $3 \times 3$  m., nos mostró el proceso de colmatación de la cava de la muralla medieval.

La estratigrafía de 4,70 m. de profundidad revela X niveles que fechan este proceso entre los siglos XVI y XVII.

#### II.5. C/ Emilio Castelar, núm. 9 (EM-85) (figura 1:5)

Este solar y el número 5 de la calle Merced son los únicos que tras su excavación, aunque estaban en la lista de urgencias, aún no se ha comenzado a construir; ello conlleva la ventaja de que podrán introducirse modificaciones en el proyecto para evitar que se deterioren, y en el caso que procedan se engloben, las estructuras inmuebles que se encontraron y que permanecen *in situ*.

Aunque se comenzó la excavación de este solar haciendo un sondeo pequeño de  $2,5 \times 3$  m. con el lado O paralelo a la calle, debido al enorme interés de los primeros resultados se procedió a rebajar todo el solar, para lo cual se utilizó una máquina excavadora para quitar los primeros niveles.

La estratigrafía obtenida se define, hasta ahora, en IV niveles:

##### Nivel I

De 0 a  $-0,20$  m. Solería moderna.

##### Nivel II

De  $-0,20$  a  $-2,45$  m. Relleno bajomedieval y moderno, donde cabe destacar algunos vertidos de desecho de alfarerías y un pozo que no llegó a traspasar la solería del foro.

##### Nivel III

De  $-2,45$  a  $-3,05$  m. Foro romano. A esa profundidad se encontró una solería de grandes losas de piedra de tarifa de aproximadamente  $1 \text{ m}^2$  y de forma irregular. Estaban ordenadas en dirección NS y perfectamente encajadas unas con otras. Algunas faltaban por haber sido levantadas en época medieval para hacer pozos de agua. En el sector NO del solar apareció un piso, unos 20 cm. más bajo que la anterior solería, hecho de *opus incertum*. Esta obra estaba hecha a base de mampuestos de caliza unidos con un fuerte mortero de cal y arena.

Este piso estaba dividido en cuadrados de  $1,10 \text{ m}^2$  aproximadamente y ordenados en hileras con dirección N/S.

Es interesante destacar que la unión entre las lajas de piedra y el *opus incertum* se aprecian varios estajes en la misma piedra, que indudablemente debieron servir para anclar la estructura de un *podium*.

Apoyándose en la fábrica de mampuestos apareció un muro en dirección sensiblemente E/O, que estaba hecho con sillares y fragmentos de mármol.

Por todas las características descritas más arriba, parece lógico suponer que el solar de la calle Emilio Castelar se halla sobre el foro cívico de la ciudad. En concreto hemos excavado en la zona de la plaza aledaña a un edificio (un templo seguramente) con *podium*, del que sólo queda la cimentación. Los estajes son efectivamente los anclajes en el piso de la plaza de la primera hilada

de sillares, siendo así que algunos de los mismos que componían el muro presentaban un rebaje que encajaba en el de las losas.

Como materiales destacables de este nivel hay que señalar un capitel corintio y otros dos más fragmentados, así como el tercio inferior de una columna de granito y algunos trozos de cornisas.

Una vez acabada la excavación se taparon los restos inmuebles y esperamos que se introduzcan las modificaciones necesarias en el proyecto que en un futuro se haga sobre el destino del solar, pues actualmente la intención de construir está congelada, para que el pavimento pueda integrarse en una solución de sótano.

#### II.6. C/. Garcilópez, núm. 19 (GL-85) (figura 1:6)

Este solar ubicado en el centro del caso histórico-artístico fue también objeto de excavaciones durante cincuenta días; entre el 9 de septiembre y el 29 de octubre.

Se hicieron dos cortes, A y B, de 5×3 y 4×3 m. respectivamente, siendo el segundo una ampliación del primero por el lado norte.

Los cortes se hicieron en la parte del solar más próxima a la calle Garcilópez debido a que el sector más separado de la misma estaba honrado con varios pozos de agua.

El grado sumo de reaprovechamiento y búsqueda de piedras y otros elementos romanos, así como la presencia de un horno de pan, varios pozos ciegos y una cimentación en zanjas que siguen las crujiás de la primitiva casa, no permitieron observar una estratigrafía clara que habrá de ser montada con un minucioso estudio de la documentación recogida.

De forma general se distinguen cuatro niveles:

##### Nivel I

De 0 a -2,50 m. moderno, con sillares romanos reaprovechados. Cerámicas de los siglos XVI-XVIII.

##### Nivel II

De -2,50 a -4 m. romano imperial en él se encuentra una construcción en forma de pilar compuesta de 6 sillares ordenados en una hilera doble y escalonados en tamaño formando tres pisos, que estaba ordenado con otro, pilar del que sólo se descubrió una cara por caer bajo la medianera de la casa. Esta alineación seguía una ordenación aproximadamente NO/SE.

A nivel del segundo piso de sillares se halló una atarjea que desaguaba una piscinita hecha a base de revestimientos y fragmentos decorativos de mármol, de la cual salía una alineación de estos elementos que rodeaba la piscinita. Los restos de decoración posiblemente reaprovechados del foro localizado en el solar de la calle Emilio Castelar nos delata la reutilización posiblemente en época medieval, a juzgar por la cerámica que se encuentra asociada a la romana en este nivel, de este sector de la ciudad.

##### Nivel III

De -4 a -4,50 m. romano republicano. Situado bajo el pilar, se compone de una capa de tierra gris gradosa y compacta. No se ha encontrado estructura alguna y puede suponerse un deslizamiento de tierras de la próxima colina de San Gil, núcleo originario del poblamiento de la ciudad. Los materiales aparecidos fundamentalmente cerámicas aportan una fecha republicana, aún por precisar.

##### Nivel IV

De -4,50 m. tierra virgen, formada por una greda de color gris azulado oscuro, muy compacta y asociada a manchas de grava muy menuda.

La vivienda que se ha edificado en esta finca urbana no alteró el subsuelo al haber cambiado la cimentación de pozos por una losa armada.

#### II.7. C/. Arabales (figura 1:7)

A causa de las obras de pavimentación que tuvieron lugar en el mes de octubre se puso al descubierto un mosaico, del que sólo se conservaba la mitad, en la barrera que da comienzo a la calle Arabales. Una vez paralizadas las obras a iniciativa del Excmo. Ayuntamiento de Ecija, se procedió a su excavación y extracción.

El mosaico estaba en bastante mal estado debido a la poca profundidad a la que se hallaba con respecto al nivel de la calle, entre 0,15 y 0,35 m., y a que al construir el inmueble próximo se asentó sobre él una grúa. Su superficie, lejos de ser uniforme, presentaba bastantes socavones y abultamiento, así como «lagunas» que habían perdido las teselas. La mitad que completaba a la aparecida debió perderse cuando se hizo el alcantarillado de la calle, hace más de treinta años.

Aunque durante la excavación no se encontró ningún muro ni otro rastro alguno de construcción perteneciente a la casa en la que se halla el pavimento musivario, sí se pudo apreciar que sobre él se encontraban cerámicas medievales.

El mosaico debió componerse en su estado primitivo de tres partes, una zona central compuesta por un motivo geométrico que estaba formado por teselas de color blanco sobre un fondo gris azulado, y dos campos que lo flanqueaban compuestos por teselas más gruesas hechas con fragmentos cúbicos de ladrillos. De él, como dijimos más arriba, sólo apareció la mitad.

Una vez extraído pudo observarse la siguiente estratigrafía:

##### Nivel I

Cama del mosaico compuesta por una primera capa de cal sobre la que se incrustaban las teselas (0,05 m.). Una segunda de cal, arena y fragmentos de ladrillos y ánforas (0,10 m.). Otra tercera de piedras, guijarros y ladrillos que componían el *rudus* (0,15 m.).

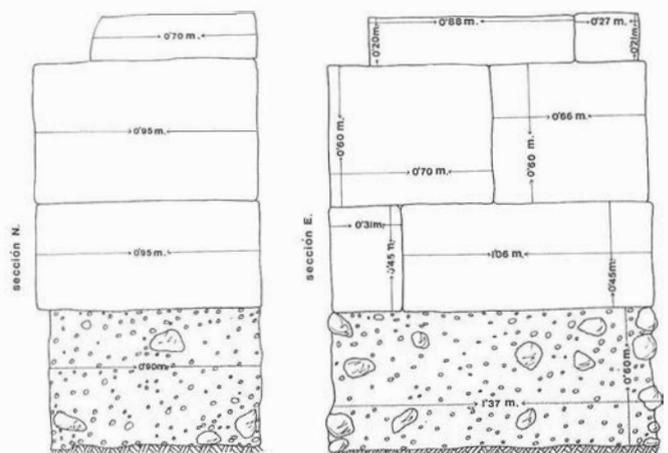
##### Nivel II

De 0,30 m. de espesor aproximadamente. Paquete de tierra de color marrón oscuro con restos cerámicos, vidrios y objetos de metal fechados «grosso modo» en el siglo I d. C.

##### Nivel III

De 0,15 m. de espesor aproximadamente. Piso de piedras calizas perfectamente dispuestas.

FIG. 5. G.L./85. Secciones.



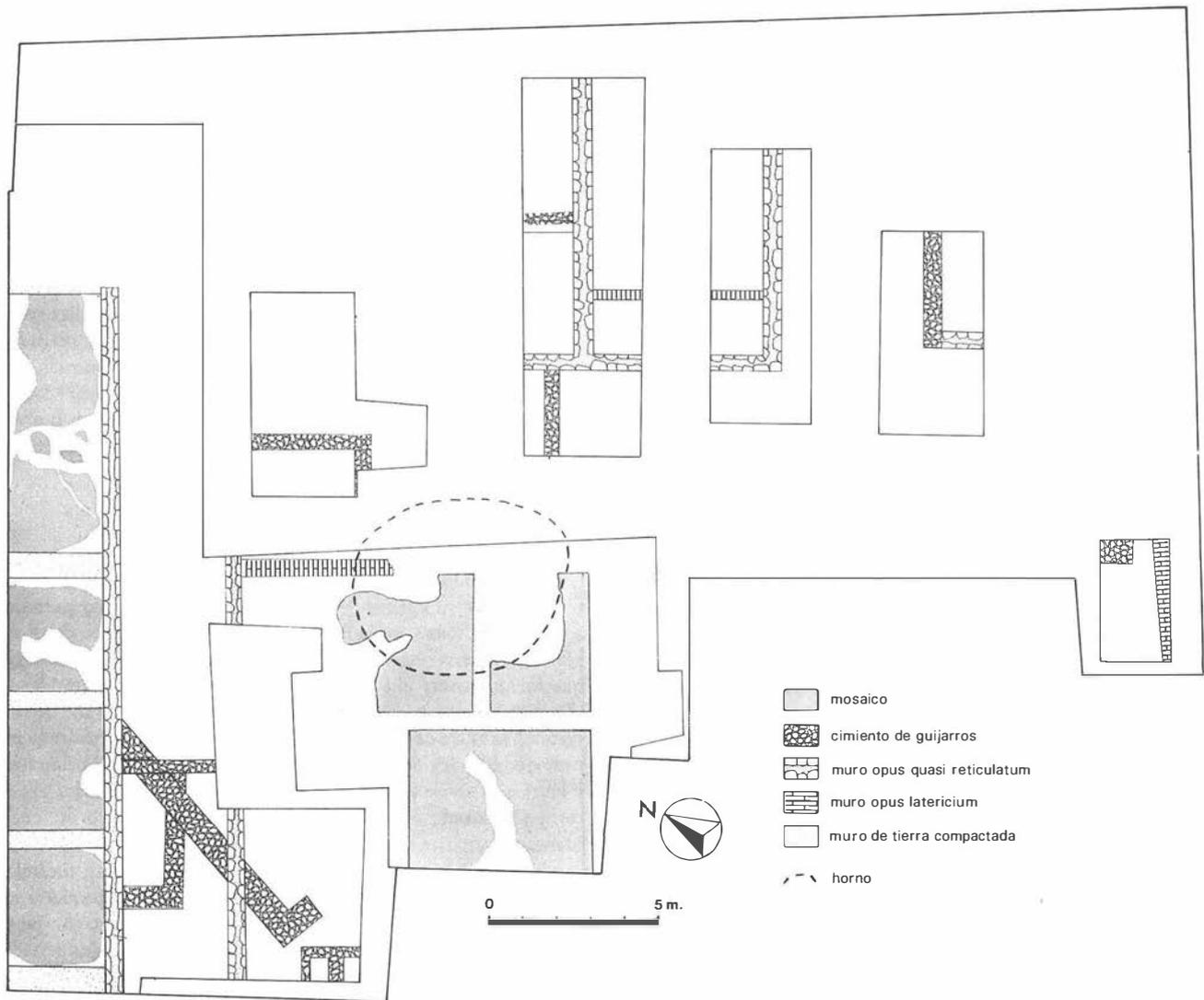


FIG. 6. SJB/85. Planta general.

#### Nivel IV

Bajo el nivel anterior se halló una greda gris oscura que componía la tierra virgen.

Esta estratigrafía unida a la de San Juan Bosco, son de un interés extremo para conocer la evolución de este sector de la ciudad. Sobre este punto insistiremos en la valoración del conjunto de datos obtenidos de estas intervenciones.

#### II.8. C/. La Puente, núm. 49 (figura 1:8)

Este proyecto no era de un edificio de nueva planta, sino que se trataba de la rehabilitación de un inmueble. Dándose la circunstancia de ser ese sector tan cercano al río sólo habitado desde época reciente, debido a su periódica inundación en las crecidas del Genil.

Por tanto nos limitamos a hacer una cuadrícula que coincidía con un pozo de cimentación. Se pudo observar la existencia de un relleno bastante homogéneo de dos metros de potencia en el que sin solución de continuidad aparecían cerámicas modernas mezcladas con piezas medievales.

#### II.9. C/. San Juan Bosco, núm. 8 (SJB-85) (figura 1:9)

La no previsión por la Comisión Local de Patrimonio de excavaciones arqueológicas previas a la construcción en el solar pro-

vocó una situación de premura de tiempo, por cuanto que los propietarios sólo supieron semanas antes de comenzar las obras la necesidad de hacer dichas prospecciones.

La finca objeto de nuestra intervención se ubica en el número 8 de la calle San Juan Bosco, angular con calle Avendaño. Su extensión es de 750 m<sup>2</sup>. La duración de la intervención fue desde el 29 de octubre de 1985 al 4 de abril de 1986. Este total de tiempo se dividió en dos fases: desde el 29 de octubre al 17 de febrero que estuvo a cargo del PER y el resto en que fue la Delegación Provincial de Cultura la que se hizo cargo del costo económico de la misma.

El equipo que inició la excavación<sup>7</sup> se vio reforzado por otro de restauración dirigido por Fátima Martínez Ramírez<sup>8</sup>.

El número de sondeos fue de nueve. Todos de variables dimensiones y que estuvieron sujetos a ampliaciones en la mayoría de los casos. En los trabajos de movimientos de tierra se precisó el uso de máquinas excavadoras y camiones para hacer las ampliaciones y cargar la tierra.

Como resultado de estas nueve catas se sacó a la luz parte de dos casas de época romana, del siglo III d. C. a juzgar por los pavimentos musivarios, que estaban separadas por una calle sin enlosar. Ambas *domi* estaban orientadas en sentido N/S y la calle que las separaba en sentido E/O.

Los muros de estas mansiones, en su mayor parte desmontados, estaban contruidos de diversos materiales en relación con

su función; así los exteriores de carga son de *opus quasi reticulatum*, con una cámara central de mortero y piedras pequeñas, y aunque debieron estar recubiertos de revestimiento parietal pintado no se encontró éste adherido a las paredes sino en el suelo, en fragmentos más o menos grandes. La cimentación de los mismos estaba hecha en base a zanjas de 1,30 m. de profundidad aproximadamente rellenos de guijarros de río. Los muros interiores de separación estaban contruidos de ladrillos en caso de separar alas de la casa o de tierra separando cuartos. En ambos casos los sistemas constructivos eran semejantes.

Lo más destacado de las mansiones son sin lugar a dudas los mosaicos. Los siete pavimentos musivarios se distribuyen tres en una casa, la situada al Sur y cuatro en el Norte. De los primeros sólo uno estaba entero, los otros dos conservan un tercio del total. De los segundos sacamos la mitad o un tercio de cada uno, el resto metiéndose bajo la medianera, se encuentra aún *in situ* en el solar vecino de la calle Avendaño.

#### Mosaico A

Es una superficie rectangular dividida en dos campos decorados, el mayor dedicado a la figuración y el otro a una decoración regular de tipo geométrico o floral estilizado.

El tema figurativo se desarrolla en un gran recuadro de 2,5 m<sup>2</sup> y representa un suceso mitológico en el que aparecen una mujer sobre un toro situados a la derecha de un personaje masculino alado que parece fustigar al animal; la escena parece ocurrir en un ambiente marino donde destaca un busto femenino de caracteres leoninos. Todo el emblema está dibujado sobre fondo blanco.

El campo menor o geométrico se desarrolla en un espacio que mide 1,45 m. de lado y que discurre hasta 3,40 m. en que se pierde bajo los pozos de cimentación del inmueble vecino. El dibujo que ocupa todo el espacio consiste en cuadrifolios de 15 cm. de colores alternos.

Ambas decoraciones son policromas, en base a siete colores: blanco, negro, amarillo cadmio, rosa salmón, azulado, ocre y almagra, así como otros colores en los temas figurativos a cargo de teselas de pasta vítrea.

Los dos campos figurativos están delimitados por cenefas en las que en base a los siete colores más utilizados se alternan motivos decorativos tales como castilletes, grecas y madejas de cable.

Como se ha dicho anteriormente, este mosaico, aun siendo el mejor conservado y más entero, fue parcialmente destrozado cuando se hizo el inmueble vecino; la superficie total rescatada es aproximadamente de 21 m<sup>2</sup>.

#### Mosaico B

Se trata de un pavimento policromo figurado en su recuadro interior, prácticamente perdido en su totalidad en el momento de su hallazgo. Para explicar el estado de conservación tan lamentable hay que remitirse al débil mortero y escasa cimentación.

Su esquema consiste en un cuadro de habitación realizado sobre fondo blanco con motivos geométricos en torno a un emblema central figurado con tema báquico.

La policromía, así como la técnica, son similares a la del mosaico A.

#### Mosaico C

Es un pavimento similar en todos sus aspectos decorativos, técnicos y en materiales constructivos a los anteriores. Apareció en menos de un tercio del total; además se observó que en la parte rescatada se había efectuado una restauración a base de rellenar una laguna con un parche de ripio.

#### Mosaico D

Es totalmente geométrico y se puede considerar bícromo, aunque en sus motivos existan algunas incursiones de color y pasta vítrea. Su esquema consiste en una cuadrícula irregular a base de cuadrados y rectángulos trazados en negro sobre fondo blanco, conteniendo cada uno de estos espacios un motivo diferente basado en formas poligonales o florales estilizadas, resultando variadísimo en sus innumerables combinaciones y diseños.

Se encontró en estado óptimo de solidez, mostrándose completa toda la superficie rescatada, aunque ésta proseguía bajo el muro medianero, no se sabe por cuánta distancia, sólo sufriendo deterioros a lo largo del recorrido de su marco exterior, decorado a base de cuadrados y rombos que se tocan en las puntas, realizados con una sola hilera de teselas negras sobre fondo blanco.

Se ha rescatado una zona en perfecto estado de 2,80 × 3,40 m. La cimentación es un mortero de gran potencia (10 cm.), observándose gran cantidad de *rudus* y abundante cerámica entremezclada en la argamasa.

#### Mosaico E

Está dividido en dos campos decorados ambos geoméricamente. La mayor superficie de lo hallado en este mosaico pertenece a la zona de más simple diseño, realizado sobre fondo de teselas blancas y trazos negros de una y/o dos hileras de piedra de tarifa, que forman sobre el fondo blanco un gran campo de grandes octógonos o panal de abeja, de 50 cm. de ocupación y 20 cm. de lado, creándose entre octógono y octógono la figura de un cuadrado menor, que ha surgido de la prolongación de los lados horizontales y verticales de estas celdas. La greca exterior que encuadra el gran campo decorado está realizada también sobre fondo de teselas blancas y consiste en una banda de 30 cm. decorada con una línea central o «raspa» de una sola hilera de teselas negras, tocándose en las puntas, interrumpidas por la formación de un pequeño cuadrado realizado con el mismo material y color. El otro campo decorado está delimitado por una greca que consiste en una madeja de cruces de cable a cinco colores: almagra, ocre, cadmio, blanco y negro que encierra una decoración geométrica a base de formas trapezoidales, cuadrados, rombos y triángulos combinados e invertidos, en un copioso tapiz de elementos. En el interior de éstos existen otros cuadros menores, llenos o vacíos (de teselas negras) y algunos pequeños espacios en terrosos colores ocre y almagra, conteniendo en sus dos únicos vértices visibles sendos cuadrados decorados con una madeja desarrollada en cinco claves concéntricas. Lo comentado responde sólo a 50 cm. en dirección al muro medianero, teniendo que esperar a que se rescate el resto del conjunto para poder ampliar los datos en medidas de superficie y motivos decorativos.

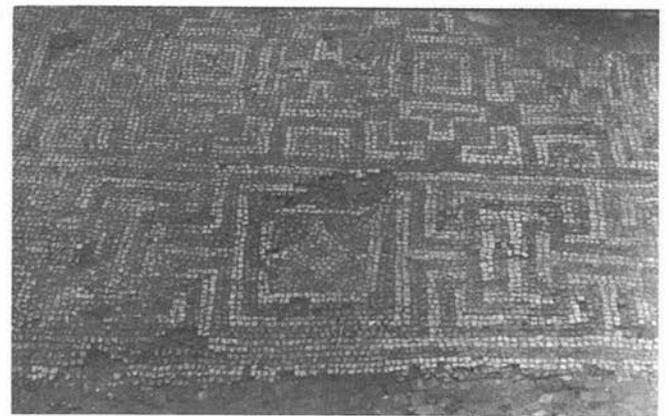
#### Mosaico F

Es un mosaico blanco y negro, sumamente simple en la decoración que consiste en un ajedrezado realizado en trazos, a dos hileras, de teselas negras sobre fondo blanco. El esquema preciso es un cuadro cuya prolongación de los lados horizontales y verticales al doble de su medida motiva un rectángulo por cada lado del cuadrado. En las márgenes del mosaico discurre una ancha banda decorada con motivos vegetales realizados en teselas negras figurando pencas de acanto de seis ramas alternadas con medios círculos también en negro sobre fondo blanco. Este marco mide 42 cm. de ancho. Por espacio de otros 10 cm. a pie de muro se vislumbra el otro campo decorado y que deja sólo ver el inicio de la greca policroma que da paso al nuevo motivo.

Este es uno de los más deteriorados e incompletos, presentando en la parte inferior izquiera una laguna que ocupa 2 m<sup>2</sup> de superficie. Conserva su anchura de origen equivalente a 3,40 m.



LAM. I. C.M.-85/E. Hogar.  
LAM. II. E.C.-85. Detalle del Foro.



LAM. III. E.C.-85. Detalle del Foro.  
LAM. IV. Capitel hallado en el Foro.  
LAM. V. Detalle del mosaico de la calle Aráhales.

y una longitud de 2,80 m. hasta la medianera bajo la cual se introduce.

#### Mosaico G

En éste se dan los tres tipos de decoración posibles: figurada (tanto humana como animal), geométrica y vegetal estilizada, reuniéndose también las dos técnicas cromáticas seguidas de una peculiar realización y elección de motivos según éstas.

Su esquema consta de dos campos decorados bien diferentes unidos por una gran banda exterior realizada en teselas de color ocre y decorada con roleos realizados en blanco a una sola hilera de teselas. En el borde interior de la franja ocre surge un espacio de fondo blanco que recorre la totalidad del mosaico y delimita los dos espacios decorados. El espacio menor que ocupa un cuarto del total, alberga enormes cuadrifolios, no quedando espacio en la superficie rescatada más que para dos de ellos; su realización es en ocre sobre fondo blanco. El otro y más importante campo decorado consta de un gran recuadro central dividido a su vez en otros menores que contienen figuras humanas y de pájaros hechas a base de pequeñas teselas de pasta vítrea; estos cuadrados están rodeados de un pasillo decorado con casetones que tienen como bases esvásticas prolongadas que dan lugar a octógonos que contienen motivos florales y geométricos que están realizados con teselas negras sobre fondo blanco.

El material es pequeño y bien recortado con gran profusión, siendo su realización impecable.

Apareció muy deteriorado, interrumpido durante gran espacio y presentando anchas líneas de fisura y desplazamiento de algunos paños. Al igual que el anterior mosaico comentado su situa-

ción próxima a un silo medieval ha motivado el acusado deterioro que presenta.

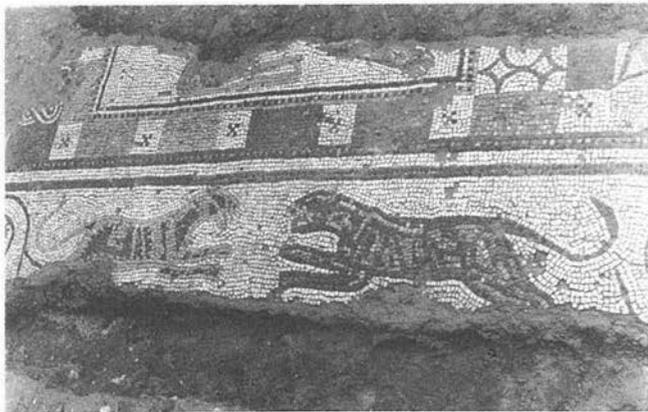
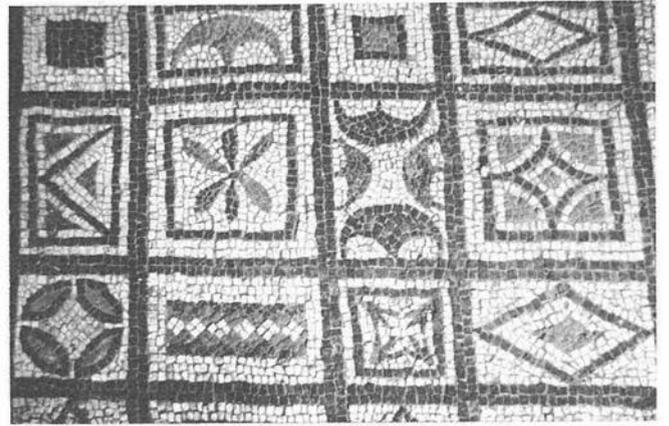
La superficie hallada tiene de lado 7,50 m. y de ancho 2,60 m., quedando en el ya tantas veces referido solar contiguo una superficie indeterminada.

Bajo el nivel de estas casas aparecieron, en el sector O de la excavación, unos cimientos de guijarros que denotaban estructuras de habitación anteriores. Estos cimientos mantenían orientaciones distintas y realmente no ha sido del todo posible establecer en base al registro arqueológico rescatado el número y tipología de las casas encontradas. Quizás lo más destacado de este nivel, que por la cerámica que aparece puede fecharse en época altoimperial, es la presencia de un horno posiblemente una fundición pequeña a juzgar por sus características. Este horno se encontró bajo los pavimentos B y C.

Como es obvio en un solar de 750 m<sup>2</sup> no es fácil hallar estratos íntegros y homogéneos para toda la superficie. Por otra parte creemos que presentar uno de los perfiles en el que no confluyan todos los niveles que se han encontrado en los distintos cortes no parece muy representativo. Así pues, presentamos una estratigrafía teórica sobremontando niveles de los distintos cortes pero en base sobre todo al corte 4. Las profundidades se toman desde un punto 0 que coincide con la rasante de la calle Avendaño:

#### Nivel I

De 0 a -0,18 m. Superficial. Corresponde a los restos de la construcción anterior. Aunque su potencia es poca, los cimientos de la casa anterior llegan hasta una profundidad de 1,50 m.



LAM. VI. S.J.B.-85. Detalle del mosaico A.  
LAM. VII. S.J.B.-85. Detalle del mosaico B.  
LAM. VIII. S.J.B.-85. Detalle del mosaico C.

LAM. IX. S.J.B.-85. Detalle del mosaico D.  
LAM. X. S.J.B.-85. Detalle del mosaico A.

#### Nivel II

De -0,18 a -1,84/1,97 m. Moderno y medieval. Se compone de una tierra marronácea con grandes cantidades de componentes blancuzcos. Abundan en esta capa las manchas de tierras de distintos colores, que corresponden a otras tantas actividades de sus moradores, o bien a intromisiones posteriores. Aparte de incluir varias estructuras muy difíciles de fechar como son la atarjea que se localizó en los cortes 3, 5 y 6 y varios muros parásitos de las estructuras romanas del nivel inferior, engloba restos de una actividad humana sobre los niveles romanos o, al menos, tardorromanos.

En general este nivel está muy estropeado por las subestructuras de la casa del nivel superior.

#### Nivel III

De -1,84/1,97 a -1,90/2,00 m. Comprende la fase en la que se construyen las casas, o al menos sus pavimentos de mosaicos. Se pueden datar aproximadamente en el siglo III o IV.

#### Nivel IV

De -1,90/2,00 a -1,96/2,44 m. Profundidades a las que aparece la tierra virgen. Este nivel se compone de una tierra gredosa, grisácea, mucho más compacta que la del nivel II. Estos niveles preexistentes a la construcción de las *villae*, por los materiales recogidos dan fechas altoimperiales. En él se engloban los muros que se hallaban obliterados por las construcciones del siglo III o IV, y por supuesto la construcción del horno hallado bajo los mosaicos B y C.

Tras la extracción de los mosaicos siguiendo un proceso de división en paños, éstos aguardan su consolidación. De ellos los tres de la casa sur se colocarán en el patio interior de la nueva construcción adosados a la pared como si hubiesen sido abatidos sobre ella desde su posición original. En la entrada está previsto colocar un conjunto fotográfico y descriptivo de su ubicación original y del proceso de extracción. Los otros cuatro aguardan la continuación de la excavación en el solar contiguo de la calle Avendaño, donde esperamos poder rescatar la parte restante de cada uno de ellos.

#### III. VALORACION

Llegar a una profundización en las consecuencias derivadas de la constatación de los datos aportados por las excavaciones está fuera de las posibilidades actuales. Nos hace falta avanzar más en el estudio de las intervenciones y poner estos datos en relación con otros hallazgos no procedentes de autopsias arqueológicas sino de hallazgos fortuitos en obras. Este será el objetivo de un próximo trabajo<sup>9</sup>.

Sin embargo, nos parece que sí es pertinente insertar algunos de los datos más evidentes conseguidos en las excavaciones dentro del marco urbanístico diseñado por Collantes y que por ser el único existente es el utilizado cuando se habla por cualquier motivo del urbanismo romano de la *Colonia Augusta Firma Astigi*.

En primer lugar hay que señalar que la existencia de un asentamiento orientalizante en la colina de San Gil, junto al río, aboga por la estratégica situación comercial del solar de la ciudad así como por remontar hasta época protohistórica el carácter de encrucijada de caminos que preside su fundación en época romana.

Si bien, la estratigrafía conseguida en el solar de la calle Merced no sobrepasa el siglo VI a. C., pensamos que este asentamiento es el origen de la *Astigi vetus* pliniana (de la que estamos seguros que se ubicó en este cerro). Ya que este hecho puede deberse a dos factores: de una parte la construcción de la muralla pudo dismantelar los niveles superiores, o bien es también posible que este asentamiento sufriera una reducción de su perímetro a partir de estas fechas como es frecuente en los núcleos de esta época.

En este sentido se ha pedido un proyecto de excavación sistemática en un solar intramuros y situado en el cerro de San Gil del que esperamos obtener una estratigrafía completa y sin solución de continuidad donde se engloben los niveles fundacionales de la colonia. Por otra parte, no conviene olvidar que el solar de la calle Garcilópez ofreció un nivel inferior donde se hallaron diversos materiales tanto ibéricos como republicanos que sin duda son un deslizamiento de la zona superior de la citada elevación.

En segundo lugar el foro o los foros de la ciudad, tema que está en estudio, puede ser avanzado como dato incuestionable que, si bien es cierto, como pensó Collantes, que el foro cívico coincide aproximadamente con el lugar donde se ubica la actual plaza de España, conviene precisar que su orientación no parece ser la E/O que presenta ésta, sino la N/S. Parece ser que haya sido el foro cívico, y en concreto los aledaños de un templo, lo que se ha excavado; añadido a la circunstancia de haber encontrado indicios que permiten pensar en una duplicidad de foros.

La muralla es la tercera cuestión de la que nos vamos a preocupar aunque no en profundidad, pues carecemos de datos para adentrarnos en este problema. Lo que parece evidente, después de la excavación de la calle Merced, es que bajo la muralla almhade no se encuentra la romana, salvo al parecer en la zona del

Alcázar donde tras la observación directa del tramo que sirvió a Collantes para establecer su hipótesis, pensamos que sólo una buena limpieza de perfiles en este sector podrá aclarar su cronología, ya que cabe la posibilidad de que sea un reaprovechamiento de materiales romanos en la fábrica medieval. Por otra parte puede observarse que se completaron los trabajos defensivos con el ataludamiento de la zona exterior inmediata a la muralla; así como con la construcción de una cava o fosa que comenzó a rellenarse durante el siglo XVI.

Uno de los testimonios más elocuentes de la no coincidencia de los trazados de las cercas romana y medieval es la existencia de casas fuera del recinto medieval. Hecho constatado ya por Collantes en los mosaicos de las calles Miguel de Cervantes y Merced, motivo que dio pie, junto a la lejanía del anfiteatro ubicado en la actual plaza de toros, a A. Blanco y R. Corzo a poner en tela de juicio el tamaño que en el *Catálogo* se daba a la ciudad<sup>10</sup>.

Ahora además podemos añadir que existió una ocupación de esta zona ya desde época fundacional y que la misma sufre una remodelación urbana en el siglo III d. C. posiblemente. Durante la Edad Media este sector extramuros se transforma en arrabal donde conviven tanto los artesanos con sus hornos de cerámica<sup>11</sup> como una población más humilde, quizás chabolista que habita sobre los restos de antiguas edificaciones como parece haberse demostrado en las mansiones de la calle San Juan Bosco. A partir de la baja Edad Media los arrabales quedan constituidos como extensión de la ciudad, dotándoseles a la mayoría de ellos de parroquias; siendo en el siglo XVIII cuando esta expansión adquirió su máximo desarrollo, estado que no ha sobrepasado, como dijimos al principio de este trabajo, hasta la mitad de este siglo.

## Notas

<sup>1</sup> Con anterioridad a nuestras actuaciones, las excavaciones de urgencia realizadas en Ecija corrieron a cargo de F. Collantes de Terán, durante los años cuarenta y cincuenta y por Concepción Fernández-Chicarro y de Dios y Fernando Fernández, directores del Museo Arqueológico Provincial de Sevilla, después.

<sup>2</sup> I. Rodríguez Temiño y E. Núñez Pariente de León: *Excavaciones Arqueológicas en Ecija, 1984*, en prensa.

<sup>3</sup> Sobre las excavaciones que ahora presentamos estamos elaborando un estudio más exhaustivo.

<sup>4</sup> F. Collantes de Terán, J. Hernández Díaz y A. Sancho, 1951: *Catálogo arqueológico y artístico de Sevilla y su provincia*, T. III, Sevilla, pp. 66 ss.

<sup>5</sup> *Ibidem*, pp. 72 ss.

<sup>6</sup> F. Fernández: *Arqueología '83*, pp. 61 ss.

<sup>7</sup> Este equipo que estaba a cargo del PER se componía de dos arqueólogos y dos oficiales más un grupo variable de peones agrícolas.

<sup>8</sup> Agradecemos a la restauradora F. Ramírez Martínez que nos haya dejado su informe sobre las extracciones de los mosaicos, para consultar y contrastar ciertos datos.

<sup>9</sup> I. Rodríguez Temiño: *Notas acerca del urbanismo de la Colonia Augusta Firma Astigi*. Bimilenario de la Colonia Augusta Firma Astigi. En prensa.

<sup>10</sup> A. Blanco y R. Corzo, 1976: *El urbanismo romano de la Bética*. «Simposium de ciudades augusteas». Zaragoza, pp. 144- ss.

<sup>11</sup> Ver nota 5.